

El velo universal

Cecilia Miranda Garcés

I.

en el claro del bosque
un círculo amarillo
el accidente del tiempo contra la tierra

bajo la superficie encontré voces
me vi con manos tatuadas
tomé uñas mordidas
y a otra mano sin líneas
y a otra que se desprendió
porque descomponemos

hay aquí un cieno de todas las manos que juntos tocamos
las manos que te sostuvieron,
te golpearon
te excitaron
las manos que te tomaron apenas saliste de tu madre

cada noche en el bosque
cada noche un pequeño ataúd
hicimos que ese gran amor y el título mundial
cupieran en este pequeño ataúd
en la red alegre de pequeños ataúdes
que trazan el círculo perfecto que aparecerá
un círculo que abre la tierra

la gran voz con todas las frecuencias
el “te amo” es la pulsación y la forma del comienzo
de los cadáveres vecinos que perdieron su leve piel y frontera

100

somos

cuando te vayas

voy || vas

estaremos y fuimos

II.

cuántas veces parpadeé hasta que la voz de la nube
se desplomó en la silueta de la montaña

no ha dejado de moverse nada nunca

la caída es estática mientras la tierra gira
dentro de ese estómago dentro de ocho vientres (calcula las
generaciones)

la luz está cambiando

101

la luz es sucia como basura sucia y lodo que nos ventila los pies
la luz desencadena hifas que delinean ventanas

hay tres cuadros que se sobreponen a la montaña
hay luces leves que se sobreponen a la montaña
hay olores pequeños que se sobreponen a la gran montaña
ahora en llamas

decidí que me acompañes a descomponer
cada episodio con tu sistema de símbolos

aprendo a leer así y sonrío

hemos creado el círculo definitivo

si estoy bajo tierra
quiero comerme esa tierra
comérmela sin dientes

102

nuestra Historia sirvió para armar un subsuelo
sobre el que se levantó un bosque

un bosque que no salió barato ni bien

no recuerdo si fue a ti a quien dediqué las palabras
unos símbolos
o a quien llegó antes
el círculo nos antecedió

porque todo está ya aquí abajo y ni conjugarte la cara puedo

conjugo el movimiento

no ha dejado de moverse nada nunca

III.

tengo círculos en los ojos

círculo en la célula

círculo en el Sol

círculo de tinta blanca

en las noches

círculo amarillo en el claro del bosque

quisiste matar la vida que mata

eres el centenario en un cofre de cristal

tu piel se hinchará hasta abrazar nuestros fractales

los márgenes se deslizan entre la tierra

descomponemos

la montaña no se despide

la luz se desenfrena

y nos marca el compás

cualquier verbo

cualquier latido

se aplana y mueve

el único círculo

Cecilia Miranda Garcés

Estudió Literatura y New Media. Trabaja como escritora, investigadora y profesora.